




# LE INTERESA SU PRESENTE Y SU FUTURO



Jerónimo no se preocupa solamente de la comida, de un vestido y de un techo. Prepara a sus niños para que se enfrenten a un futuro digno, honesto y esperanzador. Decía: “Mendigar es cosa poco menos que cristiana, excepto para los enfermos que no pueden vivir de su trabajo, los demás deben sostenerse con el sudor de su frente, según el dicho: el que no trabaja, que no coma”. Escogía los trabajos adecuados según las capacidades de cada cual y él mismo trabajaba, sabiendo que el “ejemplo” era un elemento pedagógico indispensable. Es placentero constatar como en toda institución, centro o programa somasco existe la preocupación que tenía Jerónimo: el futuro de sus niños.

Tocará potenciar constantemente las distintas vertientes:

- La formación intelectual con miras a una futura profesión.
- Unos programas adecuados que despierten las potencialidades, a veces escondidas, de cada niño, además de favorecer constantemente la inducción y la capacitación al trabajo.
- Potenciar los talleres existentes, en sus distintas modalidades: capacitación y producción; apertura creativa a otras experiencias: micro-empresas, familias, cooperativas, etc.

San Jerónimo (siglo XVI) nos sorprende con su intuición pedagógico-educativa.

